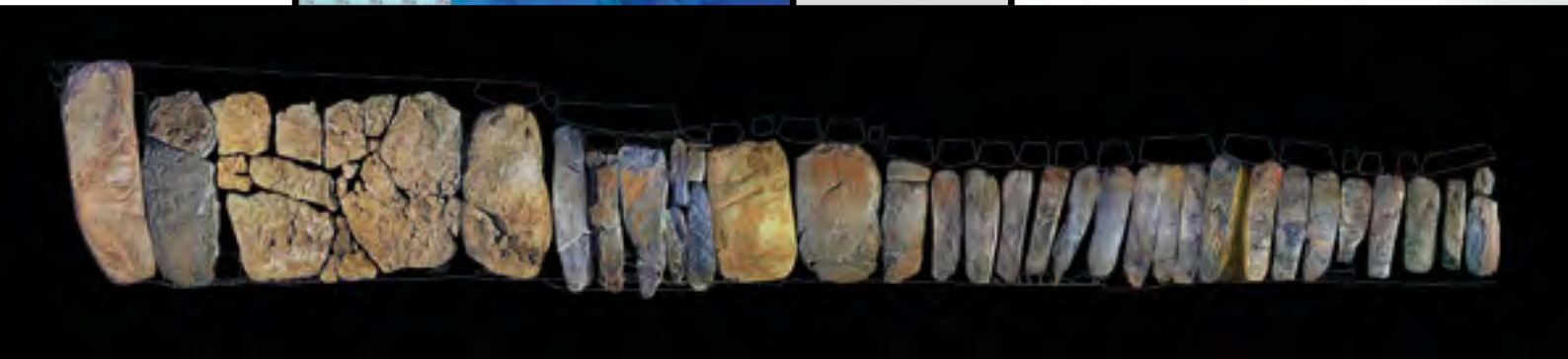
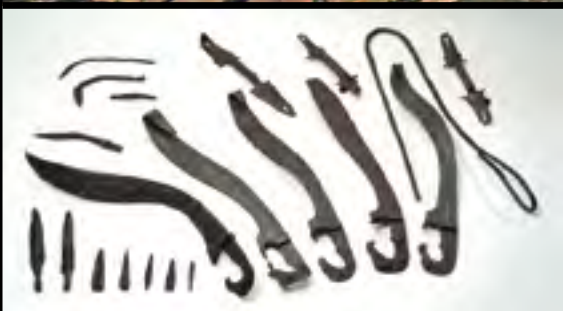
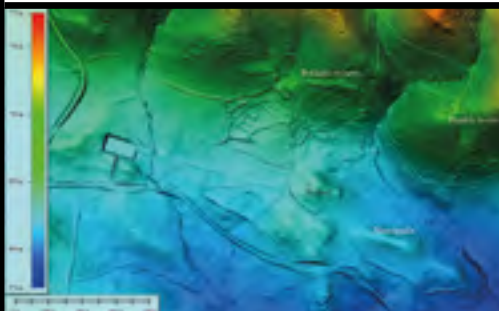
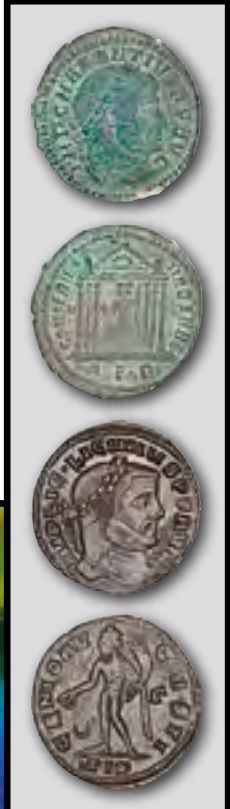
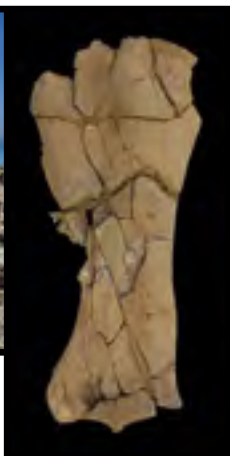


ACTUALIDAD DE LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN ESPAÑA IV (2021-2022)

CONFERENCIAS IMPARTIDAS EN
EL MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL



ACTUALIDAD DE LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN ESPAÑA IV (2021-2022)

CONFERENCIAS IMPARTIDAS EN
EL MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL



Catálogo de publicaciones del Ministerio: www.libreria.culturaydeporte.gob.es
Catálogo general de publicaciones oficiales: <https://cpage.mpr.gob.es>

Edición 2022



MINISTERIO DE CULTURA
Y DEPORTE

Edita:

© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
Subdirección General de Atención al Ciudadano,
Documentación y Publicaciones

© De los textos e imágenes: sus autores

NIPO: 822-22-099-9
ISBN: 978-84-8181-798-0

Índice

PRESENTACIÓN	7
Entre fenicios e indígenas: la ciudad orientalizante de <i>Herna</i>/Peña Negra (Crevillent, Alicante)	9
Alberto J. Lorrio Alvarado y Mariano Torres Ortiz	
El centro minero-metalúrgico del Cerro de los Almadenes (Otero de Herreros, Segovia). Un nuevo BIC	27
Mariano Ayarzagüena Sanz y Pilar San Clemente Geijo	
Viveros de pescado romanos y <i>villae maritimae</i> en Hispania	47
Manuel Olcina Doménech	
Parque Arqueológico del Molinete (Cartagena). Actuaciones arqueológicas 2016-2022	67
José Miguel Noguera Celdrán, Víctor Velasco Estrada y María José Madrid Balanza	
El Proyecto Beriso y el estudio de la arqueometalurgia con oro y plata en asentamientos de la Edad del Hierro en Asturias	87
Ángel Villa Valdés, Óscar García Vuelta, Rubén Montes López e Ignacio Montero Ruiz	
El recinto de fosos calcolítico de Camino de las Yeseras: un lugar emblemático para la custodia de los ancestros y la gestión simbólica del mundo animal	107
Jorge Vega, Patricia Ríos, Corina Liesau y Concepción Blasco	
La emergencia del simbolismo gráfico: estado de conocimiento y debate actual sobre el origen del arte anterior al hombre anatómicamente moderno	131
Marcos García-Diez y Blanca Ochoa Fraile	
Reconstruyendo Memorias megalíticas (REMEM)	149
Primitiva Bueno Ramírez, Rosa María Barroso Bermejo y Rodrigo de Balbín Behrmann	
Paisajes vivos y ontologías sonoras en Altai (Siberia, Rusia): el proyecto europeo Artsoundscapes (ERC ref. 787842) ante el reto del contexto intangible del arte rupestre	165
Margarita Díaz-Andreu, Raquel Jiménez Pasalodos, Andrzej Rozwadowski, Lidia Alvarez Morales, Daniel Benítez-Aragón, Elena Miklashevich y Neemias Santos da Rosa	
La gran vía <i>Corduba-Emerita</i>, el territorio y la explotación del corazón aurífero del <i>Conventus Cordubensis</i>	183
Antonio Monterroso-Checa y José Luis Domínguez-Jiménez	
Albalat (Romangordo, Cáceres): una década de trabajos en una fortificación almorávide del valle medio del río Tajo	201
Sophie Gilotte y Xoan Moreno Paredes	

<i>Sidilianum</i> (Sidillà, Baix Empordà, Girona), de <i>villa</i> romana a aglomeración medieval	221
Gisela Ripoll, Francesc Tuset, Inma Mesas, Núria Molist, Rosa Arán, Jelena Behaim, Josep Benseny, Karen Fortuny Mendo, Àngela González Centelles, Ivor Kranjec, Pau Menéndez Molist, Alessandra Pecci y Joan Tuset Estany	
Urbaniza, que no es poco. Novedades de la investigación arqueológica en el <i>oppidum</i> ibero de La Bastida de les Alcusses (Moixent, Valencia), 2010-2020	243
Jaime Vives-Ferrándiz Sánchez	
Torralba d'en Salort y Sa Cudia Cremada (Menorca): nuevas investigaciones sobre los recintos de taula, santuarios de la Edad del Hierro insular	263
Cristina Bravo Asensio e Irene Riudavets González	
La necrópolis hispanorromana de <i>Baelo Claudia</i> (Tarifa, Cádiz). Muerte y memoria entre dos continentes	279
Helena Jiménez Vialás y Fernando Prados Martínez	
Alarcos medieval. El escenario de una batalla. Últimos resultados	299
Antonio de Juan García y Diego Lucendo Díaz	
Evidencias de vida y muerte en el valle medio del Henares: el yacimiento de La Magdalena	319
César Heras Martínez y Ana Bastida Ramírez	
Ambrona y Torralba (Soria): dos yacimientos clave en la investigación actual del Paleolítico antiguo en Europa	339
Susana Rubio-Jara, Joaquín Panera, Alfredo Pérez-González, José Yravedra, Patricia Bello Alonso, Abel Moclán, Juan Antonio Martos y Manuel Santonja	
Cueva Antón, Rambla Perea, and the Upper Pleistocene Prehistory of the Mula Basin (Murcia, Spain): a synthesis	355
João Zilhão	
<i>Castra Legionis</i> (León), capital militar de la Hispania romana: el campamento legionario y sus <i>vici militares</i>	377
Ángel Morillo Cerdán y Victorino García-Marcos	
Arqueología en entornos urbanos: el proyecto Tornerías (Toledo)	399
Arturo Ruiz Taboada	
Influencias mediterráneas en la configuración de la cultura celtibérica	413
Francisco Burillo Mozota, Gloria Fernández García y Pilar Burillo Cuadrado	
La subsistencia durante el Pleistoceno Medio en la península ibérica: el caso de Cuesta de la Bajada (Teruel)	433
Abel Moclán, Manuel Domínguez-Rodrigo, Susana Rubio-Jara, Joaquín Panera, Eduardo Méndez-Quintas, Alfredo Pérez-González y Manuel Santonja	
La iglesia rural del Cerro de El Rebollar (El Boalo, Madrid): análisis arqueológico y antropológico	451
Javier Salido Domínguez, Rosario Gómez Osuna, Elvira García Aragón, Armando González Martín y Óscar Cambra Moo	
Del Castillo a la Ciudad Pequeña. El proyecto arqueológico de Pancorbo	469
Juan Antonio Quirós Castillo	
Moneda y metal en la Antigüedad tardía: el Tesoro de Tomares o del Zaudín seis años después	489
Francisca Chaves Tristán, Enrique García Vargas, Miguel Ángel Respaldiza Galisteo, Ruth Pliego Vázquez, Blanca Gómez Tubío y Simona Scrivano	

Sidilianum (Sidillà, Baix Empordà, Girona), de *villa* romana a aglomeración medieval

Sidilianum (Sidillà, Baix Empordà, Girona), from
roman *villa* to medieval settlement

Gisela Ripoll ^{1, 2, 3, 4} (giselaripoll@ub.edu)

Francesc Tuset ^{1, 2, 3, 4} (ftuset@ub.edu)

Inma Mesas ^{3, 4} (immamesas@yahoo.es)

Núria Molist ^{5, 3, 4} (nmolist@gencat.cat)

Rosa Arán ^{3, 4} (mrosaam@hotmail.com)

Jelena Behaim ^{6, 4} (jbehaim@ffzg.hr)

Josep Benseny ⁷ (pep@benseny.cat)

Karen Fortuny Mendo ^{8, 4} (kfortuny@icac.cat)

Àngela González Centelles ^{9, 4} (angelagonzalez.ub@gmail.com)

Ivor Kranjec ^{6, 4} (ikranjec2@ffzg.hr)

Pau Menéndez Molist ^{1, 2, 4, 10} (paumenendez@ub.edu)

Alessandra Pecci ^{1, 2, 3, 4} (alessandrapecci@ub.edu)

Joan Tuset Estany ^{1, 2, 3, 4} (jtuset@ub.edu)

¹ Universitat de Barcelona

² Institut d'Arqueologia de la Universitat de Barcelona

³ ERAAUB (Equip de Recerca Arqueològica i Arqueomètrica de la Universitat de Barcelona, 2017SGR1043)

⁴ ECLCOC (Ecclesiæ, cœmeteria et loci, PQ-2014-2021-GC)

⁵ Museu d'Arqueologia de Catalunya

⁶ University of Zagreb, Faculty of Humanities and Social Sciences

⁷ Institut Josep Lladonosa de Lleida

⁸ Institut Català d'Arqueologia Clàssica (Equip de recerca d'Arqueologia Cristiana i de l'Antiguitat Tardana, Mirades sobre la Mediterrània a l'antiguitat, 2017SGR00970)

⁹ Universitat de Lleida (Grup de Recerca Consolidat en Estudis Medievals: Espai, Poder i Cultura, 2017SGR43)

¹⁰ GRACPE (Grup de Recerca sobre l'Arqueologia de la Complexitat i els Processos d'Evolució Social, 2017SGR1774)

Resumen: *Sidilianum*, localizado en lo alto de una pequeña colina junto al margen del río Ter, ofrece una oportunidad única para el conocimiento de las transformaciones del territorio entre la Antigüedad tardía y el mundo medieval, dado que quedó colmatado y sellado por una duna fluvial. Las estrategias de investigación facilitan la secuencia cronológica desde su origen como *villa* (finales del siglo iv), la ocupación como aglomeración agropecuaria con iglesia parroquial y necrópolis (inicios del siglo x), hasta su abandono forzoso y traslado de la población a finales del siglo xi. Los trabajos incluyen la consolidación, restauración y adecuación a la visita pública. Las intervenciones se enmarcan en los proyectos cuatrienales de investigación en arqueología y paleontología de la Generalitat de Catalunya ECLOC/*Ecclesiæ, cœmeteria et loci* (sæc. viii-xi). *Sancti Cirici de Colera, Sidilianum, Sancti Hilarii de Breda, Olerdola*.

Palabras clave: Territorio. Iglesia. Hábitat. Necrópolis. Duna aluvial. Antigüedad tardía. Alta Edad Media. Continuidad. Transformación.

Abstract: *Sidilianum*, located on the top of a small hill next to the bank of the river Ter, offers a unique opportunity to learn about the various transformations of the territory between Late Antiquity and the medieval world, given that it was clogged and sealed by a fluvial dune. The research strategies facilitate the chronological sequence from its origin as a *villa* (end of the 4th century), its occupation as an agricultural agglomeration with a parish church and necropolis (beginning of the 10th century), until its forced abandonment and relocation of the population at the end of the 11th century. The work also includes the consolidation, restoration and adaptation of the site for visits by the public. The interventions are part of the four-year archaeological and palaeontological research project of the Generalitat de Catalunya ECLOC/*Ecclesiæ, cœmeteria et loci* (sæc. viii-xi). *Sancti Cirici de Colera, Sidilianum, Sancti Hilarii de Breda, Olerdola*.

Keywords: Territory. Church. Settlement. Necropolis. Alluvial dune. Late Antiquity. Early Middle Ages. Continuity. Transformation.

El punto de partida: el proyecto *Ecclesiae, coemeteria et loci*

Los elementos que intervienen y vertebran la transformación del paisaje y el territorio en los siglos VIII al XI no cabe duda que son las iglesias, los cementerios y los hábitats, pero ¿cómo caracterizamos las causas específicas? Es decir, cuál es la dinámica de la continuidad y la transformación, con su antes y después, que favorece el trinomio *ecclesiae-coemeteria et loci* y que será una constante en época medieval.

La percepción que tenemos hoy de la arquitectura, sobre todo la arquitectura religiosa, en contexto urbano y rural se debe, a nuestro modo de ver, a dos momentos historiográficos que merecen ser resaltados. Por un lado, el nuevo concepto de un «paisaje monumental», argumentado por un grupo de investigadores alrededor de Xavier Barral (1987 y 1991), y, por otro, el firme papel de la «arqueología del paisaje» (Ariño; Gurt, y Palet, 2004). La arqueología modificó la manera de mirar el paisaje, entendiéndolo como antrópico, vertebrado y cronoestratigráfico, donde el edificio religioso es consustancial. A estos dos conceptos y métodos se suma la arqueología de la arquitectura, entendida como un método de registro estratigráfico, y no como un objetivo en sí mismo (Carrero, 2008). El objetivo sigue siendo idéntico: la secuencia cronoestratigráfica del edificio, el valor intrínseco de la obra, la dimensión orgánica de la arquitectura y su contexto económico, social y religioso.

Las coordenadas espacio-temporales son la clave para entender la continuidad y transformación, consecuencia de su pasado directo e inmediato, y fundamento esencial de lo que es y será. Ya Michel Fixot y Elisabeth Zadora-Rio (1989 y 1994) pusieron de relieve la significación que tiene la topografía religiosa, entendida como iglesia, hábitat y cementerio, en la configuración, vertebración y transformación de las comunidades medievales, abriendo la investigación sobre la parroquialización, es decir, cómo la iglesia se convierte en motor del territorio, especialmente en el Mediterráneo occidental (Ripoll, y Velázquez, 1999). Y cómo muchas explotaciones tipo *villa* pasaron de manos privadas a la comunidad, un elemento clave que interviene en la comprensión del territorio social, pero también religioso y económico (Francovich, y Hodges, 2003; Ripoll, 2018). El análisis del territorio es fundamental para comprender el paisaje medieval y las estructuras de poblamiento (Bonnassie, 1979-1981; Sabaté, 1997; Bolòs, 2004; Ripoll *et al.*, 2012). Y se debe sumar, hoy, el mejor conocimiento arqueológico sobre el culto a los muertos y los grandes progresos en la paleoantropología y la biología con respecto a la intervención arqueológica y el trabajo de laboratorio (Treffort, 1996; Molist, y Ripoll, 2012; Padilla, y Álvaro, 2012a; Ripoll, y Molist, 2012 y 2014; Lauwers, 2015). Sin olvidar una cuestión relevante: la documentación escrita para la Cataluña medieval es muy abundante. Solo hace falta recordar las numerosísimas actas de consagración, que se elevan como un elemento diferenciador frente al resto de la geografía peninsular, donde los textos son ínfimamente minoritarios.

No obstante, la organización del espacio y la arquitectura entre la Antigüedad tardía y la Alta Edad Media necesita todavía, a nuestro entender, de un análisis introspectivo, que evite las «generalidades» en las que demasiado a menudo cae la historiografía. Vale la pena recordar que, desde hace ya unos años, Michel Lauwers defiende la importancia de la polarización de la iglesia, lo que denomina con fortuna el *inecclesiamiento* (Lauwers, 2013), emulando, y a la vez distanciándose, del *incastellamento* del Lacio de Pierre Toubert (1973), que, a pesar del consenso respecto a los argumentos toubertianos, devuelve a la iglesia el papel que le corresponde. Para Lauwers es la iglesia la que está polarizando el paisaje; sin embargo, la caracterización arqueológica y documental de las aglomeraciones con iglesia, necrópolis y hábitat *grosso modo* de los siglos VIII al XI está todavía construyéndose y lejos de explicar el sistema. A la vista de estas cuestiones, consideramos la necesidad de afrontar el estudio desde un punto de vista micro-regional, de ahí la creación de un proyecto, cuyo principal objetivo es comprender la arquitectura y su contexto en un marco espacio-temporal bien acotado.

El proyecto *ECLOC/Ecclesiae, coemeteria et loci (sæc. VIII-XI)/Esglésies, cementiris i hàbitats (segles VIII al XI)* (2014-2021) interviene en tres yacimientos que, a pesar de su importancia, no han merecido la debida atención y, aunque difieren entre sí, coinciden en muchos aspectos:

Sant Quirze de Colera, una iglesia con cementerio y hábitat monástico; Olèrdola, una iglesia con cementerio y hábitat suburbanos, y Sidillà, un mausoleo, una iglesia y una aglomeración rural con necrópolis.

Sancti Cirici de Colera/Sant Quirze de Colera (Rabós d'Empordà, Alt Empordà)

Un conjunto monástico monumental, declarado BCIN en 1931 pero completamente abandonado, con una iglesia abacial y todas sus dependencias, incluido el claustro, y una iglesia parroquial, todo rodeado de una gran necrópolis (fig. 1). El conglomerado de edificios tiene una dilatada cronología, de muy a finales del siglo VIII hasta el siglo XVI como monasterio, y hasta inicios del siglo XX como masía. El entorno, prácticamente inexplorado, se organiza según un poblamiento disperso en relación directa con el monasterio. El fondo documental, completamente desconocido hasta ahora, es crucial para conocer las primeras fundaciones benedictinas entre los siglos VIII y XI y su articulación con el territorio, pero además para entender los diferentes períodos por los que pasó la construcción y su constatación constructiva y litúrgica (Ripoll *et al.*, 2017; Ripoll *et al.*, 2018a; Behaim *et al.*, e. p. a).

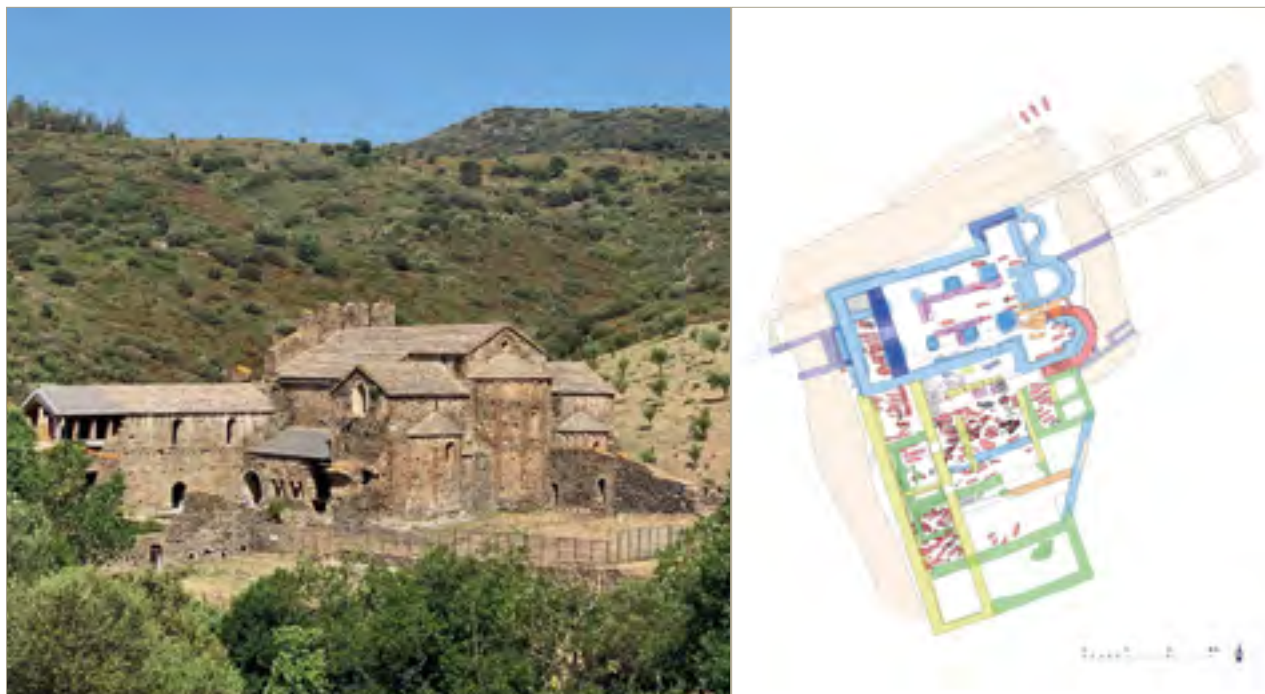


Fig. 1. Sant Quirze de Colera (Rabós d'Empordà, Alt Empordà, Girona). Izqda.: localización del conjunto monumental (Foto: G. Ripoll/ECLOC). Dcha.: planta general del conjunto monástico (J. Benseny, F. Tuset, G. Ripoll/ECLOC).

Olerdola/Olèrdola (Sant Miquel d'Olèrdola, Alt Penedès)

La *civitas Olerdola* es un yacimiento muy conocido, BCIN desde 1931 para sus fases más antiguas, sobre todo el interior del recinto y su muralla romano-republicana, pero no lo es el suburbio, dotado de una iglesia, Santa María *foris muros*, y una necrópolis (Molist, 2012; Molist; Ripoll, y Esteve, 2018a y b). Lo más conocido de este sector, que recibe el nombre de Pla dels Albats, el llano de los albos, eran las sepulturas talladas en la roca, las tumbas olerdolanas, todo un icono o mito del medievalismo hispánico (Padilla, y Alvaro, 2012a y b). Olèrdola es, hoy por hoy, una de las ciudades (por no decir la única) de la Cataluña medieval que están ofreciendo mayores resultados para el conocimiento de la dinámica urbana y las diferentes estructuras de la arquitectura doméstica, productiva y eclesiástica, al quedar fosilizada en el siglo XI, sin solución de continuidad (Esteve *et al.*, 2018; Molist; Esteve, y Ripoll, 2018, y e. p.; Molist; Ripoll, y Esteve, 2018a y b) (fig. 2).



Fig. 2. Olèrdola, Pla dels Albats (Sant Miquel d'Olèrdola, Alt Penedès, Barcelona). Localización de la iglesia de Santa María (dron: I. Kranjec/ECLOC, 2019). Planimetría general del sector este del Pla dels Albats (N. Molist, X. Esteve, G. Ripoll, J. Behaim, I. Kranjec/ECLOC, 2019).

***Sidilianum*/Sidillà (Sant Llorenç de les Arenes, Foixà, Baix Empordà)**

El otro yacimiento es el de *Sidilianum*, una aglomeración de carácter rural de pequeñas dimensiones con una iglesia parroquial y un poblado con necrópolis, con una cronología de inicios de siglo x a finales de siglo xi, pero con precedentes importantes: una *villa* y, sobre todo, un mausoleo, como hay pocos en la península, con una cronología de finales del siglo iv-inicios del siglo v. El yacimiento quedó sellado por una duna aluvial/fluviol a finales del siglo xi y ha quedado prácticamente intacto (Ripoll *et al.*, 2018b; Ripoll *et al.*, 2019).

Sancti Hilarii de Breda/Sant Hilari d'Abdera (Baix Llobregat)

Los trabajos que desarrollamos en Sant Hilari d'Abdera arrancan en 2016, gracias a la implicación del Ayuntamiento de Abdera y la Diputación de Barcelona, y los hemos incluido en el nuevo ECLOC (2022-2025) (fig. 3). Es un conjunto excepcional dotado de una estructura termal de época romana (siglos II y III d. C.), muy probablemente en relación con una estación de aguas salutíferas y/o curativas, que es transformada en una pequeña iglesia, alrededor de la cual se genera una aglomeración agropecuaria con cronologías de hasta el siglo XIII (Tuset *et al.*, e. p.), en una zona de aglutinamiento poblacional ya desde el siglo X (Soler, 2002). La especial relevancia que tiene la localización de Sant Hilari respecto al río Llobregat, el antiguo *Rubricatus*, se suma a la que tiene Sidillà con el Ter. No obstante, el Llobregat se erige como un mecanismo con un potente poder económico que no es tan evidente en la cuenca del Ter a su paso por Sidillà. Sumar este yacimiento al proyecto ECLOC incrementará los resultados y permitirá una mejor comprensión sobre el cómo y porqué de los elementos que vertebran el paisaje entre la Antigüedad tardía y la época medieval plena.



Fig. 3. Sant Hilari d'Abdera (Baix Llobregat, Barcelona). Planimetría general (I. Mesas, G. Ripoll, F. Tuset/SHA, 2022). Interior de la iglesia en el proceso de la intervención (Foto: G. Ripoll/SHA, 2021).

Sidilianum/Sidillà (Sant Llorenç de les Arenes, Foixà, Baix Empordà)

Localización, descubrimiento y abandono

El yacimiento está dotado, como ya se ha mencionado, de una *villa*, un edificio funerario (el mausoleo de esa *villa*), una iglesia y un poblado, con una cronología entre el siglo IV e inicios del siglo XII. Se halla ubicado en lo alto de una loma, el Puig Margodell, alargada y aterrazada, de 200 m de largo x 40 de ancho, a 36 m sobre el nivel del mar, pero a no más de unos 15 m de la llanura aluvial del Ter. El altozano está en la margen derecha del Ter, donde el río, después de superar una serie de pronunciados meandros, se abre sobre la llanura, extremadamente fértil (fig. 4). Es un lugar apartado, pero que domina el territorio, explotándolo, y con acceso corto y viable a dos vías importantes que discurren norte-sur, una al este, otra al oeste. Cuando las intensas lluvias, como las de enero de 2020, colmatan la llanura inundable, entonces el paisaje se acerca al que debió ser en la Antigüedad, el río desbordado cubriendo toda la llanura al oeste de

la colina del Puig Margodell, y los estanques del este, *els Estanyols*, también colmatados de agua. El aporte aluvial y la inundabilidad de la llanura facilitaron la formación de sistemas dunares a orillas de la margen del río (Marquès, y Julià, 2005; Marquès, Julià, y Montaner, 2011).



Fig. 4. Sidillà (Sant Llorenç de les Arenes, Foixà, Baix Empordà, Girona). Localización del yacimiento en relación con el pronunciado meandro del río Ter (©ICGC, con modificaciones).

Toda la zona es una plataforma de gres (Montaner *et al.*, 1995) cubierta de arena, fruto de una duna fluvial que ahora sabemos obligó a los habitantes del lugar a trasladarse al vecino Sant Llorenç de les Arenes/*Sancti Laurentii de Arenis*, a finales del siglo XI. Con el objetivo de fijar la duna, hacia 1896, Primitiu Artigas (el mismo que se ocupó de los trabajos en las dunas de Empuries, a pocos kilómetros) plantó un bosque de pinos, robles y encinas (Artigas, 1885; Marquès, Julià, y Montaner, 2011).

El lugar fue localizado en 1962 y, en 1983, se «desenterraron», literalmente, un «poblado» y una iglesia, cubiertos por una inmensa duna (fig. 5). Un lugar idóneo para la extracción de áridos. El hallazgo mereció cortas noticias en la bibliografía (Oliva, 1962: 66-68; Badia, 1977: 189-193; Barral, 1981: 217; Badia; Adell, y Ramos, 1989; Bolòs, 1989). En ese mismo momento, y estando las máquinas

excavadoras circundando la iglesia, la Diputació de Girona la protegió con una cubierta de hormigón, solo en el cuerpo medial de la nave, que, poco después, tuvo que ser apuntalada, y las aberturas tapiadas. El propio aislamiento del yacimiento y una vegetación cada vez más densa e impenetrable provocaron el abandono y la invisibilidad de este, al que accedieron solo algunos furtivos, lo que obliga, en todas las intervenciones, a localizar y entender estas actuaciones descontroladas.



Fig. 5. Sidillà. Estado del yacimiento antes de las intervenciones del proyecto ECLOC. Arriba: izqda.: cubierta de la iglesia, 1983 (Diputació Girona); dcha.: interior de la iglesia (J. Gumí, 1982/Calaix). Abajo: izqda.: extracción de áridos en el sector del poblado (Diputació Girona); dcha.: vegetación en poblado y en la iglesia, 2014 (G. Ripoll).

Métodos

Ante la pérdida inminente del conjunto, advertimos a la Administración y en 2014 fue protegido gracias a la declaración de Espai de Protecció Arqueològica (EPA), lo que significa que solo se puede intervenir si lo autoriza el Departament de Cultura de la Generalitat. El propietario de los terrenos, la familia Galí, los cedió al Ajuntament de Foixà durante 40 años, hasta 2054. Fue entonces cuando iniciamos nuestros trabajos, que siempre han estado seguidos por las actuaciones de consolidación y restauración del Servei de Restauració de Monuments de la Diputació de Girona, y una acción muy puntual, en 2016, del programa Romànic Obert.

Desde que empezamos a trabajar a finales de 2014 hasta hoy, hemos establecido un programa de actuaciones científicas, de consolidación y de difusión que han dado al yacimiento el valor que se merece. Es importante decir que Sidillà es un yacimiento abierto y alejado de cualquier núcleo habitado, en un entorno natural bellísimo, y muy frecuentado por visitantes locales y no tan locales. De forma inmediata, en los inicios del proyecto, nos propusimos adecuar y señalar los accesos y poner unos discretos paneles explicativos, hacer de lo que era un denso bosque un lugar transitable y amable, organizar la circulación dentro de las estructuras visitables, con mínima intervención visual, e implicar a la población cercana en el conocimiento del lugar, haciéndoles partícipes de que el patrimonio es suyo (fig. 6). Y, evidentemente, generar datos y resultados científicos, para analizarlos y así construir y comprender la secuencia cronoestratigráfica.



Fig. 6. Sidillà. Iglesia y espacios del poblado (de norte a sur) (Foto: G. Ripoll/ECLOC, 2017).

El proceso de ejecución ha seguido unos métodos sujetos a los propios ritmos de las intervenciones y de las posibilidades ofrecidas por las diferentes administraciones. Así, gracias al proyecto de consolidación y restauración de la Diputació de Girona, encabezado por Lluís Bayona, arquitecto, y la arquitecta técnica Elisa Llenas, hicimos todo el seguimiento de las obras en la iglesia y el poblado, desde 2014 a 2017.

El desbroce del bosque ha devuelto visibilidad y «armonía paisajística» al lugar y ha permitido realizar prospecciones geofísicas en el entorno de la iglesia y en todo ese bosque que reviste el altozano, desde la iglesia al mausoleo, cubriendo un total de casi 5000 m². Al mismo tiempo, las intervenciones arqueológicas, con todo lo que ello implica, desde la topografía, altimetría, excavación propiamente, arqueografía (fotogrametría y modelización, ortoplanimetría), etcétera, han generado documentación de alta calidad y propiciado nuevo conocimiento. A su vez, se han realizado estudios antropológicos y faunísticos, análisis de morteros, fitolitos y residuos orgánicos, arqueometría cerámica, estudio de materiales (metálicos, pintura, cerámica, material constructivo), una batería de 12 dataciones de ¹⁴C y, cómo no, la recopilación y examen de los textos, las fuentes textuales, escasas, muy escasas. En 2019 quisimos ir más allá en el registro arqueológico: cada una de las Unidades Estratigráficas fue modelizada fotogramétricamente, vectorizada y georreferenciada. Esto permite organizar e integrar la secuencia estratigráfica para generar documentación gráfica de calidad e interpretar el conjunto de forma integral (Behaim *et al.*, e. p. b).

Todos los métodos utilizados conducen a establecer una secuencia cronoestratigráfica, es decir, la lectura del proceso de formación, ocupación y abandono del conjunto. Es un registro corto y continuo, y de alta resolución cronológica, basado en la propia estratigrafía y enriquecido con las dataciones radiocarbónicas y todos los demás estudios realizados.

Resultados

El origen de *Sidilianum*/Sidillà se encuentra en una explotación agropecuaria que estuvo en funcionamiento, según los materiales cerámicos, en época imperial y en la Antigüedad tardía, pero cuya realidad material se desconoce. Todos los indicios apuntan a que se situó al sur de la iglesia, pero es un terreno afectado por una intensa extracción de áridos.

El topónimo deriva del antropónimo *Sidilianum* (*Sidilianus* o *Sicilianus*), que debió ser el nombre del antiguo propietario, el que construyó el mausoleo en el «espólón» de la colina. Las fuentes medievales lo recogen: *Sidilianum* y sus deformaciones, como *Siciliano*, *Cizilano*, *Scidilan* o bien *Cidiliano*, *Seyano*. El primer texto conocido por el momento que lo cita es un testamento del clérigo *Wilielmo/Wigone* (Guiu) del 983¹, relativo a un alodio que tiene en *Siciliano*, una *parrochia sancti Romani* –en el *pagus* de Parlavà, *palatio Ravano*/Palau Ravà, del condado de Empúries, completamente al sur de la demarcación y al otro lado del Ter–, igual como aparece en los textos posteriores, como el de 1323, *Sediliano*². Topónimos latinos acabados en *-anum*, *-ano* o *-anus* son muy frecuentes en todo lo que es el condado de Empúries, Perelada y Roselló en los siglos X y XI, bajo el único poder de los hijos, nietos y biznietos de Sunyer II, los Gausbertos, Gausfredos y Hugo (Bolòs, y Hurtado, 1999: 19 y 33). Son los antropónimos los que están poniendo de relieve la importancia de las aglomeraciones agropecuarias privadas en la organización y gestión del territorio.

Entre los materiales recogidos en superficie que proporcionan datos cronológicos de la ocupación destacan un borde de tapadera de cerámica de cocina africana (forma Hayes 195), de finales del siglo II-siglo III d. C., y un borde de TSA-D (Terra Sigillata Africana-D, forma Hayes 61 variante A/B3), con una distribución de primera mitad del siglo V d. C. (Hayes, 1972: 203; Bonifay, 2004: 171 y 227).

Evidentemente, estos materiales, con algunos otros, además de los testimonios orales que mencionan cerámicas, argamasas, fragmentos de *opus signinum* y lo señalado respecto al antropónimo del lugar, son argumentos frágiles para afirmar con rotundidad que el origen está en una *villa*, pero es un hecho ampliamente constatado desde que se empezó a estudiar cómo se produjo la transformación de las *villae* y cuál es su proceso de abandono.

Un imponente edificio funerario, un mausoleo, rodeado y lleno de sepulturas, se sitúa de forma aislada en el extremo norte de la colina (fig. 7). La cronología, según una datación radiocarbónica, lo fecha a finales del IV-inicios del V. Es una estructura de planta rectangular de 6,16 m por 8,28 m (21 x 28 pies romanos) que ocupa una superficie de 54,8 m². Se encuentra en muy buen estado de conservación: el alzado del muro norte conserva 4,40 metros de altura. Fue construido directamente sobre el gres natural, alzado sobre un zócalo y con mampostería regular. La cubierta se hizo con bóveda. Se conservan las trazas en las partes altas del muro y se utilizaron *pedales* (de 30 x 30 cm fragmentados/1 *pes* x 1 *pes*, 29,6 cm) para construirla. En el estrato de destrucción del edificio se han localizado más de 400 fragmentos de estos *pedales* y prácticamente todos presentan por ambos lados restos de la ligazón de argamasa. Alrededor del mausoleo, y en una de las habitaciones (oeste-sur), se emplazan tumbas en piedra y/o en *tegulae*, y destaca, en el lado oeste, y ligada a la banqueta de la fábrica, una cámara funeraria tipo *formae*, con varios *loculi* forrados de *opus signinum*.

Los precedentes romanos se detectan también en el sector de la iglesia, lo que es el sur de la colina del yacimiento. Con toda probabilidad, al mismo momento que el mausoleo corresponde una gran tumba en *cupa* (espacio 2) recortada por la construcción de la fachada norte de la iglesia y que fue reutilizada con posterioridad a inicios del siglo X.

¹ Arxiu Capítular de Girona/ACG, Pergamins ss. IX-X, carp. 1, núm. 23.

² Arxiu Diocesà de Girona/ADG, Mitra C1.

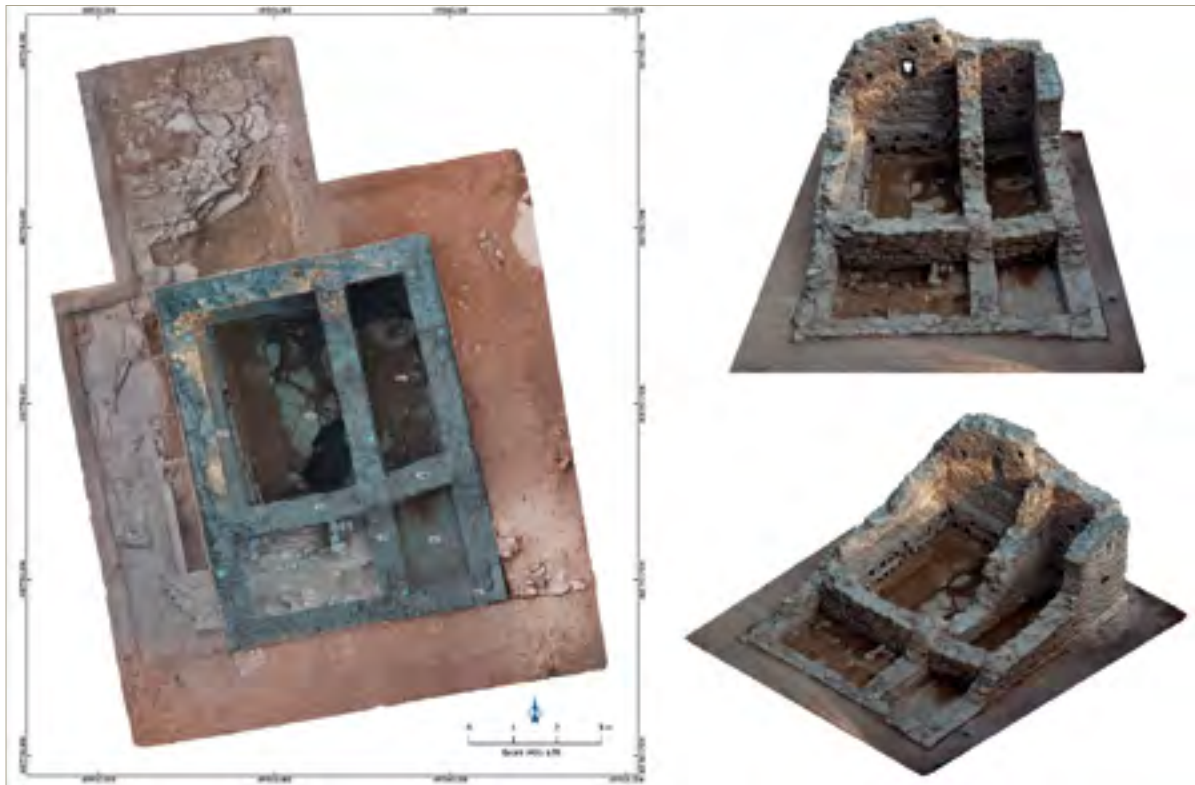


Fig. 7. Sidillà. Mausoleo. Planimetría general (G. Ripoll, F. Tuset, I. Mesas, J. Behaim, J. Benseny, I. Kranjec/ECLOC, 2019). Modelización 3D (J. Behaim, I. Kranjec/ECLOC, 2019).

Son también de cronología anterior a la propiamente medieval los estratos con materiales romanos –estucos– de la zona del ábside de la iglesia. Y bajo el altar, la caja para la deposición de las reliquias no está en relación con la construcción de la iglesia, sino con una estructura precedente que tenemos dificultad para caracterizar.

El segundo gran horizonte cronológico del yacimiento responde a la primera mitad del siglo X, cuando se ocupa todo el sector sur, con una necrópolis y una iglesia, comunicada por una pequeña puerta con un edificio al norte (espacio 1).

La construcción de la iglesia, según las dataciones de ^{14}C realizadas en enterramientos en contacto estratigráfico con el edificio eclesiástico, fechan la construcción alrededor de la segunda mitad del siglo X, con los correspondientes márgenes de variación cronológica que comportan dichas dataciones. La iglesia, de mampostería regular, planta rectangular y ábside cuadrangular exento, cubierta toda con bóveda, conserva muy bien la traza del encañizado entrecruzado, y estuvo pavimentada, en un primer momento, con un mortero muy depurado que se extiende por toda la nave y el ábside. Es un edificio modesto de 17,34 m de largo por 5,36 m de ancho en la nave y 4,25 m en el ábside, y la altura de la nave es de 4,59 m, con una superficie de 61,38 m² (fig. 8).

En un momento posterior, en torno al año 1000 avanzado, sin que se pueda precisar la cronología, se efectúa una reforma en el interior de la iglesia que afecta a la pavimentación de la nave con grandes losas dispuestas por encima del pavimento de mortero anterior, y, al mismo tiempo, se realiza el ábside y se enlosa el suelo, lo que invisibiliza las estructuras del altar anterior y obliga a disponer de una nueva mesa de altar, de la que no existe constancia material. La reforma litúrgica conlleva la ampliación del santuario proyectándolo sobre la nave y delimitándolo con una estructura transversal en piedra que debió estar realizada con madera. Este anteábside, igual que todo el perímetro de la nave, se dota de una banqueta corrida. La reestructuración arquitect-

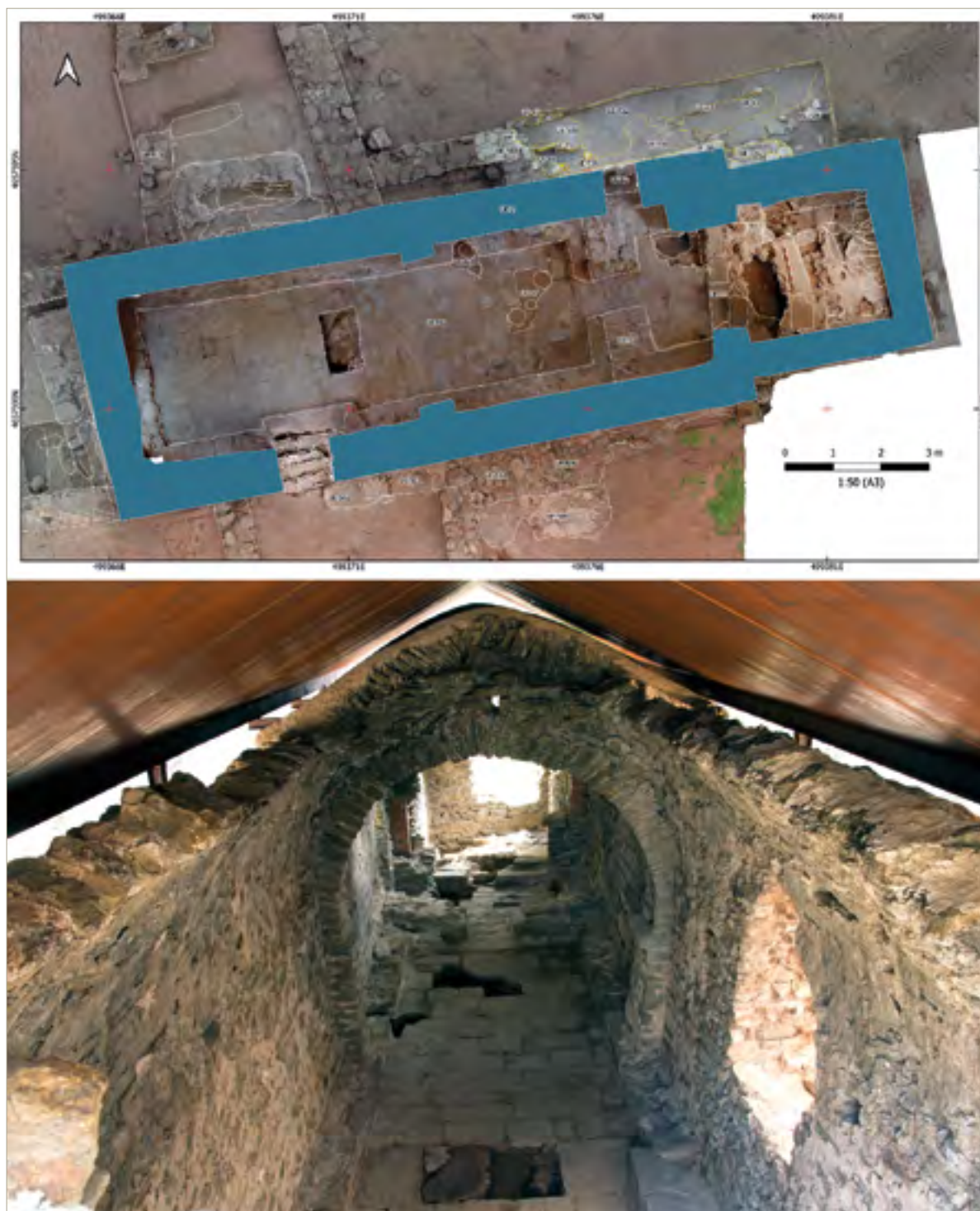


Fig. 8. Sidillà. Planimetría de la iglesia (G. Ripoll, F. Tuset, I. Mesas, J. Behaim, J. Benseny, A. González, I. Kranjec/ECLOC, 2021). Fotografía del interior de la iglesia (de oeste a este) (Foto: N. Olivé/ECLOC, 2015).

tónica afecta también a la circulación. Se tapia la puerta norte, se realza el acceso de la puerta sur y se abre una puerta en la fachada oeste.

Es posible que esta reforma coincida con la advocación a san Román, *sancti Romani*, y quizá tenga que ver con el episcopado de Berenguer Guifré, que fue obispo de Gerona entre el 1050 y el 1093 y que profesaba una especial veneración por este santo. El testamento de Bernat Beleg, clérigo, de 1065, cita la parroquia de San Román en Sidillà: *intra terminos parrochiae sancti*

*Romani de Cizilano*³. Es interesante poner de relieve que, en el siglo XIV, en la diócesis gerundense, de las 516 iglesias citadas, 5 de ellas están dedicadas a *sancti Romani*, y todas ellas son *parrochia* y siempre en relación con un antropónimo (Pons, 1964). *Sancti Romani de Sidiliano* no consta en los documentos tardíos, ya se había trasladado desde hacía tiempo a la *ecclesia parochialis sancti Laurentii in Arenis/Sant Llorenç de les Arenes*.

Al norte de la iglesia se emplaza una necrópolis, para la que tenemos dataciones de ¹⁴C de avanzado el siglo X. Por otro lado, la fachada oeste del edificio eclesiástico se erige como el espacio privilegiado para la sepultura ya entrada la primera mitad del siglo XI. Un total de 9 sepulturas infantiles y de adultos multiestratificadas en una superficie de 22,68 m² son prueba de la densidad de ocupación que perdura hasta muy inicios del siglo XII.

El poblado (fig. 9), o lo que llamamos poblado, quizás fuese más adecuado designarlo con el término *mansus*, o *masus*, que, aunque no es muy frecuente en las fuentes de los siglos IX, X y XI, sí entiende que se trata de un conjunto de dependencias habitacionales, productivas y corrales para los animales, que se identifican mediante un antropónimo, enfatizando la propiedad privada (Farías, 2009: 24 y 25). No es un monasterio, aunque se quiera ver en cada uno de los espacios una celda monástica, algo que por el momento contradicen los resultados arqueológicos.



Fig. 9. Sidillà. Modelización 3D de la iglesia y el poblado (J. Benseny/ECLOC, 2018).

El entramado de 15 espacios se levanta al norte del edificio eclesiástico, ocupando una superficie de más de 600 m² y amortizando la necrópolis (fig. 10). Su construcción, que parece unitaria y de un solo momento, tiene que ser posterior a muy entrado ya el siglo X, según la datación ¹⁴C de una tumba sellada en el espacio 5.

Los límites de la aglomeración están por definir. Por el norte, según las prospecciones geofísicas realizadas, se extiende pocos metros. Por el lado este, el que mira sobre la llanura, mucho más pronunciado y donde se localizan los accesos, es posible que se extienda unos metros, lo mismo que por el sector oeste.

³ Arxiu Capitular de Girona/ACG, Pergamins ss. IX-XII, carp. 3, núm. 69.



Fig. 10. Sidillà. Planimetría de la iglesia y el poblado con los diferentes espacios (G. Ripoll, F. Tuset, I. Mesas, J. Behaim, J. Benseny, A. González, I. Kranjec/ECLOC, 2021).

Los paramentos de los diversos espacios, muy bien conservados en altura (algunos alcanzan los 2 m), se construyen directamente sobre la roca de gres, en mampostería regular ligada con tierra, sin presencia de mortero. Suelen presentar grandes bloques bien escuadrados en la base del muro. Los diferentes ámbitos son casi todos ellos de planta rectangular de entre 10 y 20 m² y están comunicados entre sí. Se desconoce si estaban provistos de cubierta, y si esta fue vegetal, no hay indicios.

El uso y función de cada espacio está en proceso de estudio. Por un lado, es preciso señalar que los materiales cerámicos de uso doméstico no son muy abundantes. Por otro, es importante el hallazgo en el espacio 5 de cuatro gallinas localizadas en los niveles de uso. Estaban apiñadas, signo de estrés, y junto a un cuenco cerámico, que podría estar indicando que murieron, quizá, por deshidratación. Los análisis de residuos orgánicos facilitan una mejor comprensión del uso del espacio. Se seleccionaron 21 muestras para identificar fosfatos, ácidos grasos y residuos proteicos. En el pequeño sector ocupado por las gallinas se detecta una concentración de ácidos grasos, en posible relación con la descomposición de dichas gallinas o bien con una sustancia líquida tipo aceite. Solo en algunos puntos del muestreo se detectaron fosfatos, lo que descarta que se trate, este espacio 5, de un ámbito destinado a la cría de animales de mediana y/o gran dimensión de forma intensiva, pero no excluye que las gallinas corrieran libremente. Por otro lado, en el sector oeste del espacio se detecta un enriquecimiento de residuos que parece aludir a la preparación y/o conservación de alimentos.

El proceso de construcción, ocupación y abandono del poblado tiene una cronología muy corta. La serie de dataciones radiocarbónicas lo sitúan entre mediados del siglo X y finales del siglo XI, y su final fue provocado por la invasión de una inmensa duna debida a la acumulación de grandes arenales en la margen del río.

La excavación del espacio 5 proporciona datos de sumo interés para conocer la súbita desertización de Sidillà (fig. 11). El ^{14}C de las cuatro gallinas proporciona una horquilla de mediados del siglo X a mediados del XI. Esta datación es prácticamente idéntica a la de un individuo femenino enterrado en medio de la duna que se formó sobre los esqueletos de las aves. Los márgenes de las fechas radiocarbónicas son amplios; no obstante, cabe destacar que el lapso temporal entre el inicio de la formación dunar (la muerte de las gallinas) y el depósito de dicho individuo (con al menos un metro y medio de duna ya formada) pudo ser muy breve, quizá solo días o semanas.



Fig. 11. Sidillà. Poblado, espacio 5. Izqda.: nivel de uso y momento de abandono (gallinas en lado norte). Dcha.: colmatación del espacio con la duna y localización de individuo femenino (de este a oeste) (Fotos: G. Ripoll/ECLOC, 2016).

Recuérdese que cuando se descubrió la iglesia en los años 1960, esta estaba cubierta de arena, cerca de 5 m de altura, y, a pesar de la plantación del bosque a finales del siglo XIX, adecuados episodios de viento sostenido han generado potentes paquetes dunares en cuestión de horas, aun siendo menor el dinamismo de las arenas en el siglo XX. Al tratarse de una duna «unidireccional» de norte a sur (de barlovento a sotavento), es en el poblado y la iglesia, situados a sotavento, donde se localizan los mayores aportes de sedimento arenoso de todo el yacimiento. Otro dato que se suma al conocimiento del abandono es que los habitantes de Sidillà, en su lucha contra la duna, tapiaron todos los accesos de los espacios cuando la arena ya estaba entrando. Estos tapiados se cimentan sobre un estrato arenoso de 20 cm.

A pesar de que la duna es ya una realidad inevitable, los habitantes de Sidillà ya desplazados necesitan seguir enterrando a sus muertos en lo que había sido su iglesia parroquial. Con ese fin construyen una protección de la fachada oeste muy a finales del siglo XI que solo se utilizará hasta muy inicios del siglo XII, cuando el lugar es definitivamente abandonado. Los muros están contruidos por encima de la arena, y algunas sepulturas se recortan en esos depósitos arenosos.

En el marco de las transformaciones acontecidas a mediados del siglo X, momento en que se construye la aglomeración de espacios al norte de la iglesia, el uso del mausoleo, en el extremo norte de la colina, se modifica. El interior de la construcción funeraria fue desmontado, vaciado y limpiado casi de forma íntegra y se tapió la comunicación de las diferentes cámaras, igual que en el poblado. Solo en el pequeño espacio sudoeste aparecieron restos del uso funerario, pero estaba colmatado por la instalación de un pequeño hogar.

Las obras estaban destinadas a reconvertir la construcción funeraria en un palomar del que se conservan, en el ámbito noroeste, dos líneas de niales para las palomas y un importante recorte ovalado en la roca, de unos 70 cm de profundidad, que debió funcionar como estercolero para recoger la palomina, apreciado fertilizante. Al tratarse de una construcción prácticamente cerrada, su función como palomar es muy apropiada. Las aves solo necesitan pequeñas lacanas o huecos de entrada y salida en la parte alta del edificio. De hecho, la transformación de los columbarios romanos para el desempeño de otra función, como la de torres de vigilancia, es un fenómeno bien conocido en la Cataluña medieval (Rafel, 1980).

Consideraciones finales

Los datos insisten en la importancia y significado que tiene el estudio del proceso de abandono de Sidillà. Tradicionalmente la acumulación de sedimentos arenosos junto al río y la formación de la duna sobre el altozano del Puig Margodell se atribuyen a las obras del desvío del Ter ejecutadas por Ponç Hug IV, conde de Empúries, en 1302. Esta hipótesis no se ha revisado desde que el gran erudito que fue Pella i Forgas lo planteara en su libro *Historia del Ampurdán* muy a finales del siglo XIX (1883: 571-572). Los resultados expuestos señalan que dichas obras no tienen relación con la formación de la duna en Sidillà.

El estudio geológico, arqueológico y las dataciones de ^{14}C no plantean ningún género de duda. Los sistemas dunares junto al Ter constatados en el encajado y pronunciado meandro al norte y en la llanura, por donde el río divaga hasta llegar a Torroella, la antigua *Torrocella*, donde estaba entonces el puerto marítimo (Montaner *et al.*, 2010; Marquès; Julià, y Montaner, 2011), se encuentran en el origen del abandono del yacimiento. La arena, transportada por los fuertes vientos del norte, la Tramontana, fue la que generó, a partir de entrada el siglo XI, una potente duna que enterró *Sidilianum* (fig. 12).

En pocos años, toda la colina estaba cubierta de arena y el lugar era inhabitable. La frecuentación debió ser muy escasa. Testimonio de esta es una moneda de Jaime I acuñada en Barcelona en

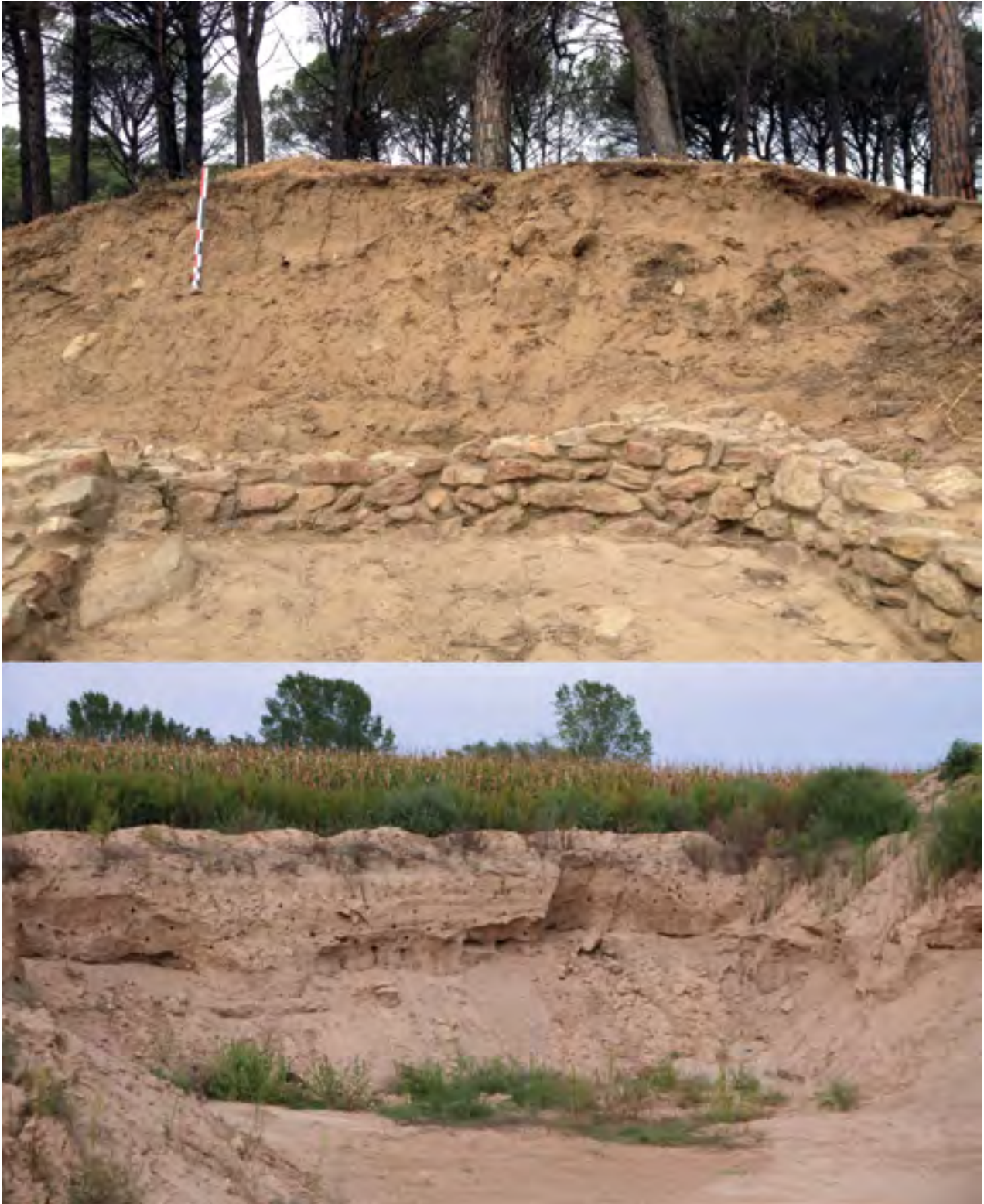


Fig. 12. Sidillà. Arriba: Potencia de la duna conservada en el sector del poblado. Abajo: Formaciones dunares y sedimentos arenosos a orillas del río Ter, a su paso por el este de Sidillà (Fotos: G. Ripoll/ECLOC, 2017).

1270, localizada en estratos de relleno de la fachada oeste de la iglesia. El manifiesto silencio de las fuentes textuales de los siglos XII y XIII es por tanto comprensible. No obstante, los textos del siglo XIV, al señalar que hay una *domus* en la *cellaria* de Sant Romà de Sant Llorenç de les Arenes (el texto de 1341 dice: «[...] *domum quam habemus et tenemus in cellaria Sancto Romani de Sancto Laurencio*

*de Arenis*⁴), están indicando una exigua concurrencia, pero también recuerdan que la parroquia de «*Sancti Romani erat in loco ubi arene copiositas confluit*», un lugar con grandes cantidades de arena, como se expresa en la visita pastoral a Sant Llorenç de les Arenes del obispo de Gerona, Ènnec de Vallterra, en el año 1363⁵.

Los resultados de Sidillà ejemplifican el trabajo que estamos desarrollando en el marco del proyecto ECLOC, con el objetivo al que se aludía al inicio de estas páginas: trabajar en cada uno de ellos de manera pormenorizada y rigurosa y de forma micro-regional, para comprender lo que son las dinámicas de transformación y continuidad y la «nucleización», si se nos permite la expresión, del territorio medieval. A su vez, ahondan en la necesidad de profundizar y establecer un nuevo marco teórico que contemple e interrogue una, también nueva, sistematización de los resultados, para avanzar en el conocimiento del territorio que requiere el periodo entre el siglo VIII y el XI, con su antes y después.

Agradecimientos

Este trabajo se inscribe en la investigación del IAUB, Institut d'Arqueologia de la Universitat de Barcelona; del ERAAUB/Equip de Recerca Arqueològica i Arqueomètrica de la Universitat de Barcelona (2017SGR1043), y en el marco del proyecto ECLOC/*Ecclesiae, coemeteria et loci (saec. VIII-XI)* (Projectes quadriennals de recerca en matèria d'arqueologia i paleontologia, 2014-2017 y 2018-2021, Generalitat de Catalunya). La publicación de este texto ha sido posible gracias a una serie de instituciones y personas a las que mostramos nuestro agradecimiento. Al director del MAN, A. Carretero; al equipo que se ocupa del IV ciclo de *Actualidad de la investigación arqueológica en España*, y de su publicación. A los profesionales y académicos que han considerado que nuestro trabajo merecía ser presentado en esta sede. Y nuestras excusas más sinceras a las/los colegas y amigas/os de Madrid, a las/los que no pudimos saludar en febrero de este año, por culpa de esta maldita pandemia. Y a todas las/los profesionales, administraciones e instituciones que han interactuado con el proyecto ECLOC (2014-2021).

⁴ Arxiu de la Corona d'Aragó/ACA, ORM, Gran Priorat, Arm. 16 Aiguaviva, carp. 121, plec 26, perg. 16.

⁵ Arxiu Diocesà de Girona/ADG, P-11, ff. 27v-28v.

Bibliografia

- ARIÑO, E.; GURT, J. M., y PALET, J. M. (2004): *El pasado presente. Arqueología de los paisajes en la Hispania romana*. Barcelona: Universidad de Salamanca-Universitat de Barcelona.
- ARTIGAS, P. (1885): *Memoria relativa a la excursión verificada por los alumnos de tercer año de la Escuela Especial de Ingenieros de Montes a los montes públicos, dunas y alcornocales de la provincia de Gerona por el verano de 1882*. Madrid: Imprenta de Moreno y Rojas.
- BADIA I HOMS, J. (1977): *L'arquitectura medieval de l'Empordà*. I, *Baix Empordà*. Girona: Diputació Provincial de Girona, pp. 189-193.
- BADIA I HOMS, J.; ADELL, J. A., y RAMOS I MARTÍNEZ, M. Ll. (1989): «Sant Romà de Sidillà», *Catalunya Romànica*, VIII. *l'Empordà*, I. Barcelona: Enciclopèdia Catalana, pp. 212-214.
- BARRAL I ALTET, X. (1981): *L'art pre-romànic a Catalunya: segles IX-X*. Barcelona: Edicions 62.
 – (ed.) (1987): *Le paysage monumental de la France autour de l'an mil*. París: Picard.
 – (ed.) (1991): *Catalunya i França meridional a l'entorn de l'any mil*. Barcelona.
- BEHAIM, J.; KRANJEC, I.; MESAS, I.; TUSET, F., y RIPOLL, G. (e. p. a): «Sant Quirze de Colera (Alt Empordà, Girona). Anàlisi de la pintura del àbside sur de la iglesia abacial», *Hortus Artium Medievalium*, 27 (2021).
- BEHAIM, J.; KRANJEC, I.; TUSET, J.; MESAS, I.; BENSENY, J.; GONZÁLEZ CENTELLES, À.; TUSET, F., y RIPOLL, G. (e. p. b): «El registro estratigráfico y la tercera dimensión. La digitalización del yacimiento arqueológico de *Sidilianum* (Sidillà, Foixà, Baix Empordà)», *II Congrés Internacional IRCVM: Digitalitzar l'Edat Mitjana*. Barcelona: Universitat de Barcelona (2022).
- BOLÒS I MASCLANS, J. (1989): «Poblat de Sidillà», *Catalunya Romànica*, VIII. *l'Empordà*, I. Barcelona: Enciclopèdia Catalana, pp. 208-211.
 – (2004): *Els orígens medievals del paisatge català. L'arqueologia del paisatge com a font per a conèixer la història de Catalunya*. Textos i Estudis de Cultura Catalana, 100. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- BOLÒS, J., y HURTADO, V. (1999): *Atlas dels comtats d'Empúries i Peralada (780-991)*. Barcelona: Rafael Dalmau Editor.
- BONIFAY, M. (2004): *Études sur la céramique romaine tardive d'Afrique*. BAR International Series, 1301. Oxford: Archaeopress.
- BONNASSIE, P. (1979-1981): *Catalunya mil anys enrera. Creixement econòmic i adveniment del feudalisme a Catalunya, de mitjan segle X al final del segle XI*. Barcelona: Edicions 62.
- CARRERO SANTAMARÍA, E. (2008): «Teoría y método en la Historia de la Arquitectura Medieval. Algunas reflexiones», *Seminari d'Estudis Històrics 2007: Arqueologia de l'Arquitectura*. Edició de G. Rosselló Bordoy y F. Tugores Truyol. Palma de Mallorca: Societat Arqueològica Lul·liana-Consell de Mallorca, pp. 5-27.
- ESTEVE, X.; MOLIST, N.; RIPOLL, G.; PECCI, A.; FARRÉ, J., y PEÑA, Y. (2018): «Medieval rock-cut wine presses and cellars in Olèrdola (Barcelona). A recent discovery», *European Association of Archaeologists / EAA / Annual Meeting in Barcelona (5-9 September 2018) (Session 506: Archaeology of rock-bewn sites and quarries: people, stones and landscapes)* (pòster).
- FARÍAS, V. (2009): *El mas i la vila a la Catalunya medieval. Els fonaments d'una societat senyorialitzada (segles XI-XIV)*. Col·lecció Oberta, 166. València: PUV.
- FIXOT, M., y ZADORA-RIO, E. (eds.) (1989): *L'église, le terroir*. Monographie du CRA, 1. París: CNRS.
 – (dirs.) (1994): *L'environnement des églises et la topographie religieuse des campagnes médiévales. Actes du III^e congrès international d'archéologie médiévale (Aix-en-Provence, 1989)*. Documents d'Archéologie Française, 46. París: Maison des Sciences de l'Homme.
- FRANCOVICH, R., y HODGES, R. (2003): *Villa to Village. The transformation of the Roman Countryside in Italy, c. 400-1000*. Londres: Ed. Duckworth.
- HAYES, J. W. (1972): *Late Roman Pottery*. Londres: British School at Rome.
- LAUWERS, M. (2013): «De l'incastellamento à l'inecclesiamento. Monachisme et logiques spatiales du féodalisme», *Chuny, les moines et la société au premier âge féodal*. Dirigido por D. Iogna-Prat, M. Lauwers, F. Mazel e I. Rosé. Rennes: Presses universitaires de Rennes, pp. 315-338.
 – (2015): «Le cimetière au village ou le village au cimetière? Spatialisation et communautarisation des rapports sociaux dans l'Occident médiéval», *Le cimetière au village dans l'Europe médiévale et moderne*. Edición de C. Treffort. Toulouse: Presses Universitaires du Midi, pp. 41-60.

- MARQUÈS, M. À., y JULIÀ, R. (2005): «Evolución de la zona litoral del Empordà durante el último milenio», *Geomorfología litoral i quaternari. Homenatge al professor Vicenç M. Rosselló i Verger*. Edición de E. Sanjaume y J. F. Mateu. Valencia: Universitat de València, pp. 259-272.
- MARQUÈS, M. À.; JULIÀ, R., y MONTANER, J. (2011): «Las dunas de la costa norte catalana», *Las Dunas en España (I)*. Edición de E. Sanjaume y F. J. Gracia. Cádiz: Sociedad Española de Geomorfología, pp. 187-204.
- MOLIST, N. (coord.) (2012): *De Sanctus Michaelis a Sant Miquel. L'església de Sant Miquel d'Olèrdola del segle X al segle XXI*. Catálogo de la exposición. Olèrdola: Ajuntament d'Olèrdola y Museu d'Arqueologia de Catalunya.
- MOLIST, N.; ESTEVE, X., y RIPOLL, G. (2018): «Olèrdola (Alt Penedès). Urbanisme de la ciutat medieval», *Tribuna d'Arqueologia 2015-16*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, pp. 158-182.
– (e. p.): «*Civitas Olerdola infra et foris muros*. The two neighbourhoods of the city in the 10th and 11th centuries», *La ville à l'époque romane (XI^e – début XIII^e s.) : matérialité, images, imaginaire. 29^e Colloque international sur la période romane. Revue d'Auvergne* (2020).
- MOLIST, N., y RIPOLL, G. (eds.) (2012): *Arqueologia funerària al nord-est peninsular (segles VI-XII)*. Monografies d'Olèrdola 3.1 y 3.2. Barcelona: Museu d'Arqueologia de Catalunya.
- MOLIST, N.; RIPOLL, G., y ESTEVE, X. (2018a): «Olèrdola (Barcelona). Sant Miquel and Santa Maria and their interaction with the medieval *civitas* and the castral territory», *European Association of Archaeologists/ EAA / Anual Meeting in Barcelona (5-9 September 2018) (Session 506: Archaeology of rock-hewn sites and quarries: people, stones and landscapes)* (póster).
– (2018b): «The medieval necropolis of Pla dels Albats, Olèrdola (Barcelona). First results», *European Association of Archaeologists/ EAA / Anual Meeting in Barcelona (5-9 September 2018) (Session 506: Archaeology of rock-hewn sites and quarries: people, stones and landscapes)* (póster).
- MONTANER, J.; JULIÀ, R.; MARQUÈS, M. À.; SOLÀ, J.; PONS, P., y LÓPEZ, J. (2010): «Canvis en la paleomorfologia i dinàmica fluvial del riu Ter des del darrer màxim glacial», *Estudis del Baix Empordà*, 29, pp. 7-22.
- MONTANER, J.; SOLÀ, J.; MAS-PLA, J., y PALLÍ, L. (1995): «Aportació al coneixement de l'evolució geològica recent de la Plana del Ter (Baix Empordà)», *Estudis del Baix Empordà*, 14, pp. 43-53.
- OLIVA PRAT, M. (1962): «Noticias sobre iglesias prerrománicas gerundenses», *Revista de Gerona*, 20, pp. 65-89 (cf. 66-68).
- PADILLA, J. I., y ÁLVARO, K. (2012a): «La organización del espacio funerario entre la Antigüedad Tardía y el mundo medieval: de la necrópolis a los cementerios medievales hispanos», *Arqueologia funerària al nord-est peninsular (segles VI-XII)*. Edición de N. Molist y G. Ripoll. Monografies d'Olèrdola 3.1. Barcelona: Museu d'Arqueologia de Catalunya, pp. 41-70.
– (2012b): «Alberto del Castillo y la cronología de las tumbas llamadas “olerdolananas”», *Arqueologia funerària al nord-est peninsular (segles VI-XII)*. Edición de N. Molist y G. Ripoll. Monografies d'Olèrdola 3.1. Barcelona: Museu d'Arqueologia de Catalunya, pp. 33-40.
- PELLA I FORGAS, J. (1883): *Historia del Ampurdán. Estudio de la civilización en las comarcas del noreste de Cataluña*. Barcelona: Luis Tasso y Serra (edición facsímil Olot, 1980).
- PONS GURI, J. M. (1964): «Nomenclatores de la diócesis gerundense en el siglo XIV», *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, 17, pp. 5-78.
- RAFEL I FONTANALS, N. (1980): «Contribució a l'estudi de diverses restes arquitectòniques publicades com a columbaris romans», *Fonaments: Prehistòria i Món Antic als Països Catalans*, 2, pp. 117-126.
- RIPOLL, G. (2018): «Aristocratic residences in Late Antique Hispania», *The Roman Villa in the Mediterranean Basin. Late Republic to Late Antiquity*. Edición de A. Marzano y G. P. R. Metraux. Nueva York: Cambridge University Press, pp. 426-452.
- RIPOLL, G.; CARRERO, E.; RICO, D.; MOLIST, N.; CENTELLES, À. G.; BENSENY, J.; TUSET, J.; BEHAIM, J.; MARTÍNEZ, J., y TUSET, F. (2017): «*Sancti Cirici de Colera / Sant Quirze de Colera* (Alt Empordà, Girona). Estudio preliminar del conjunto monástico, siglos VIII al XVI», *Hortus Artium Medievalium*, 23, pp. 602-628.
- RIPOLL, G.; CARRERO, E.; RICO, D.; TUSET, F.; VELÁZQUEZ, I.; LÓPEZ BATLLE, A.; MAS, C.; VALLS, M., y CAU, M. À. (2012): «La arquitectura religiosa hispánica del siglo IV al X y el proyecto del *Corpus Architecturae Religiosae Europaeae – CARE-Hispania*», *Hortus Artium Medievalium*, 18 (1), pp. 45-73.

- RIPOLL, G., y MOLIST, N. (2012): «Arqueologia funerària a Catalunya: de l'antiguitat tardana al món medieval», *Arqueologia funerària al nord-est peninsular (segles VI-XII)*. Edició de N. Molist y G. Ripoll. Monografies d'Olèrdola 3.1. Barcelona: Museu d'Arqueologia de Catalunya, pp. 5-30.
- (2014): «*Cura mortuorum* en el nordeste de la Península Ibérica, siglos IV al XII d.C.», *Territorio, Sociedad y Poder*, 9, pp. 5-66.
- RIPOLL, G.; TUSET, F.; BENSENY, J.; CARRERO, E.; RICO, D., y MOLIST, N. (2018a): «The monastery of Sant Quirze de Colera (Girona). Documentary evidence, archaeography and new technologies for the interpretation of a monastic complex», *European Association of Archaeologists / EAA / Annual Meeting in Barcelona (5-9 September 2018) (Session 565: Ecclesiastical landscapes in Medieval Europe. A comparative approach)* (póster).
- RIPOLL, G.; TUSET, F.; BENSENY, J., y MESAS, I. (2019): «Sidillà, de vil·la romana a aglomeració medieval», *Revista de Girona*, 312, pp. 46-49.
- RIPOLL, G.; TUSET, F.; MESAS, I.; BENSENY, J., y MOLIST, N. (2018b): «Sidillà (Girona). From roman villa to medieval settlement», *European Association of Archaeologists / EAA / Annual Meeting in Barcelona (5-9 September 2018) (Session 565: Ecclesiastical landscapes in Medieval Europe. A comparative approach)* (póster).
- RIPOLL, G., y VELÁZQUEZ, I. (1999): «Origen y desarrollo de las *parrochiae* en la *Hispania* de la antigüedad tardía», *Alle origini della parrocchia rurale (IV-VIII sec.)*. Edición de P. Pergola. Sussidi allo Studio delle Antichità Cristiane, XII. Ciudad del Vaticano: Pontificio Istituto di Archeologia Cristiana, pp. 101-165.
- SABATÉ, F. (1997): *El territori de la Catalunya medieval: Percepció de l'espai i divisió territorial al llarg de l'Edat Mitjana*. Barcelona: Rafael Dalmau. Publicacions de la Fundació Salvador Vives Casajuana, 123.
- SOLER, M. (2002): «Medieval topographical urban models: development and morphological evolution of the villages in Barcelona's County between the 10th and 13th centuries», *Centre, Region, Periphery. III International Conference of Medieval and Later Archaeology*, vol. 2. Basilea: Folio Verlag, pp. 573-579.
- TOUBERT, P. (1973): *Les structures du Latium médiéval: le Latium méridional et la Sabine du IX^e à la fin du XI^e siècle*. Roma: École française de Rome.
- TREFFORT, C. (1996): *L'Église carolingienne et la mort. Christianisme, rites funéraires et pratiques commémoratives*. Lyon: Presses Universitaires de Lyon. Collection d'Histoire et d'Archéologie Médiévales, 3.
- TUSET, J.; RIPOLL, G.; TUSET, F., y MESAS, I. (e. p.): «Sant Hilari d'Abdera (Abdera, Baix Llobregat, Barcelona). Contextos cerámicos de los siglos II y III d.C.», *VI Congreso Internacional de la Sociedad de Estudios de la Cerámica Antigua en Hispania (SECAH): Los cursos fluviales en Hispania, vías de comercio cerámico*, Zaragoza (2022).